

La punta del pico es negra, y la parte inmediata á la cabeza roja, como tambien los pies, que tienen igual configuracion que los de las paviotas. El tijeras es á poca diferencia de la talla de la pequeña paviota cenicienta; tiene la parte inferior del cuerpo, la faz anterior del cuello y la frente blancas; vese asimismo una pintada blanca en el ala, algunas de cuyas penas, como tambien las laterales de la cola, son en parte blancas; lo restante del plumaje es negro ó de un hermoso negruzco en algunos individuos; los hay tambien simplemente pardos, lo que denota una diferencia de edad, pues segun Catesby, el macho y la hembra tienen el mismo color. Se han encontrado estas aves en las costas de la Carolina y de la Guayana, en donde son muy numerosas y se presentan á bandadas casi siempre al vuelo, dejándose caer en los estanques para descansar. Aunque sus alas son muy largas, se ha observado que tienen el vuelo lento, el cual si fuese rápido no les permitiria reparar la presa que sólo pueden recoger al paso. Segun las observaciones de La Borde, en la estacion de las lluvias van á criar en los islotes, particularmente en el del Gran Condestable, cerca de las tierras de Cayena.

La especie parece propia de los mares de América, y para colocarla en las Indias orientales no

basta la noticia dada por el continuador de Ray, segun un simple dibujo enviado desde Madras, y que puede haber sido hecho en otra parte. Parécenos tambien que el corta el agua de los mares meridionales, citado tantas veces por el capitán Cook, no es nuestro tijeras de Guayana, aunque se les haya dado el mismo nombre; pues aun haciendo caso omiso de la diferencia de los climas y del calor de la Guayana con respecto al frío riguroso de los mares australes, por dos lugares de las relaciones de Cook parece que su *corta el agua* es un petrelo, y que se encuentra en las mas altas latitudes, y aun entre las islas de hielo con los albatroses y los pingüinos.

---

### EL NODI (1).

*Sterna stolidus*. L.

El hombre, tan orgulloso con su dominio y que efectivamente manda como dueño en la tierra en que habita, es apenas conocido en otra gran par-

(1) *Noddy* en inglés significa *tonto*, *alborotado*, cuyo nombre tiene analogia con la índole de esta ave. Véase su historia.

te del vasto imperio de la naturaleza; encuentra sobre los mares enemigos superiores á sus fuerzas, obstáculos mas poderosos que su ingenio, y peligros mayores que su valor; las barreras del mundo que se ha atrevido á salvar soa los escollos en que se quebranta su audacia, en que todos los elementos conjurados contra él conspiran á su pérdida, y en donde la naturaleza quiere reinar sola sobre un imperio que en vano procura usurparle: así es que el hombre, si aparece por aquellos dominios, es mas bien como fugitivo que como dueño. Si turba á sus habitantes, si tal vez alguno de ellos cogido en las redes ó ensartado en los arpones llega á ser víctima de una mano que no conoce; seguros los mas en el fondo de los abismos, ven las escarchas, los vientos y las tempestades barrer la superficie de los mares de estos huéspedes importunos y destructores que solo durante algunos momentos pueden turbar su tranquilidad ó su reposo.

Efectivamente, los animales á quienes la naturaleza con medios y facultades al parecer mas débiles hizo mas fuertes que á nosotros contra las olas y las tempestades, como la mayor parte de las aves marítimas, no nos conocen, permiten que el hombre se les acerque, y aun que las coja con una seguridad que nosotros llamamos

estupidez, pero que manifiesta bien á las claras que somos para ellos un sér nuevo, extranjero, desconocido, y que inspira la absoluta y entera libertad de que goza la especie, lejos del dueño que estiende su poder á todo lo que cerca de él respira. Hemos visto y veremos todavía muchos ejemplos de esta estolidez aparente, ó mas bien de la profunda seguridad que caracteriza á las aves de los grandes mares. El nodi de que aquí tratamos ha sido llamado *gorrion tonto* (*passer stultus*), denominacion muy impropia, pues el nodi lejos de ser un gorrion se parece á una golondrina de mar grande ó á una paviota pequeña, y realmente constituye una especie media entre estos dos géneros de aves, pues tiene los pies de la paviota y el pico de la figura del de la golondrina de mar. Todo su plumaje es pardo-negro, á escepcion de una placa blanca en forma de garzota en el vértice de la cabeza. Su tamaño es á poca diferencia igual al de la golondrina de mar.

Hemos adoptado el nombre *nodi*, que frecuentemente se lee en las relaciones de los viajeros ingleses, porque espresa el atolondramiento ó loca seguridad con que esta ave se posa en los palos y vergas de los buques, y aun sobre la mano que le alargan los marineros. La especie no parece haberse estendido mucho mas allá de los trópi-

cos; pero es muy numerosa en los lugares que frecuente. « En Cayena, nos dice La Borde, hay cien nodis ó tuarúes por cada ave loca ó fragata; cubren en especial la roca del Gran Condestable, desde donde vienen á revolotear al rededor de nuestros buques, y cuando se tira un cañonazo se alzan, formando su muchedumbre una espesa nube. » Catesby las ha visto tambien encaramarse en gran número, volando juntas y bajando continuamente hasta la superficie del agua para arrebatarse los pececillos apiñados por los vientos en inmensas bandadas. Los nodis parece que hacen esta pesca con grande gusto y alegría, si debe juzgarse por la variedad de sus gritos y por la algazara que meten y se oye desde muy lejos. Todo esto, añade Catesby, únicamente acontece en la época de anidar y de hacer las crias, las cuales ejecutan sobre la peña viva, despues de cuyo tiempo el nodi se trasladada á largas distancias, y va vagando por la vasta estension del Océano.

## LA AVOCETA (1).

*Avoceta recurvirostra.* L.

« CASI todas las aves de pies palmeados tienen las piernas cortas, pero la avoceta las tiene muy largas; y esta desproporcion, que bastaria casi por sí sola para distinguir á esta ave de las otras palmipedas, va acompañada de un carácter que por su singularidad es todavía mas chocante, y consiste en el trastorno del pico, cuya curvatura vuelta hácia arriba presenta un arco de círculo realzado, cuyo centro está encima de la cabeza. Este pico es de una sustancia tierna y casi membranosa en la punta, delgado, débil, cenceño, horizontalmente comprimido, incapaz de defensa y esfuerzo alguno. Es uno de los er-

(1) Este nombre viene del italiano *avocetta*. La avoceta tiene tambien en italiano los nombres de *beccotorto*, *beccorella*; y en el lago Mayor, *spinzago d'aqua*, para distinguirla del otro *spinzago* que es el chorlito.

En aleman, *frembder wasser vogel*, *schabel*, *schnabel*; en Austria, *kramb schabel*; en inglés, *scooper*; en francés, *avoette*.

rores, ó si se quiere de los ensayos de la naturaleza, mas allá de los cuales no ha podido pasar sin destruir ella misma su obra; pues dando á este pico un grado mas de curvatura no podria el ave alcanzar ni coger especie alguna de alimento, y el órgano concedido para la subsistencia y la vida, no seria mas que un obstáculo que produciria el deterioro y la muerte. Debe pues considerarse el pico de las avocetas como el último modelo que ha podido trazar ó á lo menos conservar la naturaleza; y por esta razon es al mismo tiempo el rasgo mas distante del dibujo de las formas bajo las cuales se presenta el pico en todas las demas aves.

No es por cierto cosa fácil imaginar como esta ave se alimenta con la ayuda de un instrumento que no le sirve ni para picotear ni para coger, pudiendo apenas penetrar el mas blando limo: así es que se reduce á buscar entre la espuma de las olas la freza de los peces, que al parecer es la base de su alimento. Quizás come tambien gusanos, lo que es imposible conocer por la disecion, pues en sus entrañas no se halla otra cosa que una materia glutinosa, crasa al tacto, de un color como amarillo-anaranjado, en la cual se reconocen todavia las huevas de pez y vestigios de insectos acuáticos. Con esta sustancia gelatinosa siempre se mezclan en el ventrí-

culo piedrecillas blancas y cristalinas (1), y algunas veces se observa en los intestinos una materia gris ó verde terrosa que se parece al sedimento fangoso que las aguas dulces arrebatadas por las lluvias deponen en el fondo de su lecho. La avoceta frecuenta las playas, pero con preferencia aquellas en que desemboca algun rio (2).

Esta ave, que solo es algo mayor que el frailecillo, tiene las piernas de ocho á nueve pulgadas de altura, el cuello largo, y la cabeza redondeada. Su plumaje es de un blanco de nieve en toda la faz anterior del cuerpo, y cortado por el negro en el dorso; la cola es blanca, el pico negro, y los pies azules. Merced á sus largas piernas, se ve correr á la avoceta por parajes cubiertos por cinco ó seis pulgadas de agua; pero cuando trata de recorrer lugares mas profundos se echa á nado, y en todos sus movimientos parece viva, advertida é inconstante. Permanece poco tiempo en el mismo sitio: en los dos pasos que hace por nuestras costas de Picardía en abril y noviembre parte muchas veces el dia inmediato á su llegada, de modo que cuesta trabajo á los cazadores coger ó matar algunas. En lo interior son todavia mas raras que

(1) Wyllughby dice que no encontró otra cosa.

(2) A lo menos en nuestras costas de Picardía, que es donde se han hecho estas observaciones.

en las costas: sin embargo, Salerno dice que se han visto remontar algunas bastante por el Loira, y asegura que se ven en gran número en las costas del bajo Poitú en las que crían.

Segun la ruta que en su paso llevan las avocetas, parece que al acercarse el invierno se dirigen hácia el Mediodía, volviendo al Norte por la primavera, supuesto que se las encuentra en Dinamarca, en Suecia, en la punta meridional de la isla de Oelandia, y en las costas orientales de la Gran Bretaña. Llegan tambien bandadas de ellas á la costa occidental de esta isla, en la que solo permanecen uno ó dos meses, desapareciendo al acercarse los frios rigurosos. En Prusia solo son aves de paso, poquísimas veces se las ve en Suiza, y segun Aldrovando tampoco parecen mas á menudo por Italia, sin embargo de que en ella son bien conocidas y nombradas. Algunos cazadores aseguran que su grito puede espresarse por medio de las sílabas *crex, crex*, cuyo ligero indicio no basta para poder sospechar con fundamento que el ave llamada *crex* por Aristóteles sea la avoceta, porque el *crex*, dice este filósofo, está en guerra con la oropéndola y con el mirlo; y es muy cierto que la avoceta nada tiene que disputar con estas dos aves de bosque, y por otra parte el grito *crex, crex* es tambien el del barga y el del rascon de tierra.

A la mayor parte de las avocetas se las encuentra un poco de barro encima del obispillo, cuyas plumas parecen estar gastadas por el roce; de donde se infiere con mucha probabilidad que se limpian el pico con las plumas ó lo colocan entre ellas para dormir, pues su forma no parece menos embarazosa para acomodarlo durante el reposo, que para servirse de él en la acción, á menos que como las palomas duerma con la cabeza sobre el pecho. Baillon de Montreuil-sur-mer, que nos comunica estos hechos, está persuadido de que la avoceta en su primera edad es gris, fundándose en que cuando pasan por setiembre se ven muchas cuyas plumas escapulares y del obispillo tienen las estremidades grises. Estas plumas y las que cubren las alas son las que conservan por mas tiempo la librea con que nacieron; y por otra parte, el color deslucido de las grandes remeras y la tinta pálida de los pies, que son de un hermoso azul en el adulto, no permiten dudar que las avocetas cuyo plumaje tiene mezcla de gris son las párvulas. Entre el macho y la hembra de esta especie hay pocas diferencias exteriores: los machos viejos tienen mucho negro, pero no tienen menos las hembras; únicamente parece que la talla de estas es algo menor; la cabeza de aquellos mas redonda, y mas hinchado el

tubérculo carnoso que se alza debajo de la piel en las inmediaciones del ojo. Tampoco basta para establecer una variedad en la especie la observacion de que las avocetas de Suecia tienen, segun Lineo, el obispillo negro; y que las que viven en numerosas bandadas en un lago del Austria baja tienen el obispillo blanco, segun observa Kramer.

Sea timidez, sea astucia, la avoceta huye de los lazos y es muy difícil cogerla. Su especie, como hemos visto, no es muy comun en ninguna parte, y parece poco numerosa en individuos.

### EL CORREDOR (1) (\*).

Todas las aves que nadan y cuyo dedos están unidos por medio de membranas, tienen el pie corto, la pierna ingerta muy atrás, y en parte oculta en el vientre; los pies, formados y dispuestos como remos de pala ancha y mango corto, y en posicion oblicua, parecen hechos á

(1) Aldrovando le aplica los nombres de *κελεός* y de *τροχίλος*; y del de *corrira* que le dan en Italia hemos formado el nombre *corredor*.

(\*) Ave cuya existencia ponen en duda la mayor parte de ornitólogos. (A. R.)

propósito para ayudar el movimiento del buquecillo animado: el ave es á un tiempo el barco, el timon y el piloto. En medio de este gran número de navegantes alados, forman un grupo solitario tres especies de aves que, aunque tienen los pies guarnecidos con una membrana como las demas aves nadadoras, están montadas al mismo tiempo sobre grandes piernas, ó mejor sobre dos altos zancos, cuyo carácter las aproxima á las aves de ribera, de modo que participan de dos grandes géneros muy diferentes: estas tres especies forman uno de los grados intermedios ó puntos de contacto que en todas partes ha trazado la naturaleza. Estas tres aves de pies palmeados y piernas altas son: la avoceta, de que acabamos de hablar; el flamenco ó fenicóptero de los antiguos; y el corredor, llamado así, segun Aldrovando, por la celeridad con que corre por las márgenes de los rios. Dicho naturalista, único que habla de esta ave, dice que no es rara en Italia: sin embargo, no la conocemos en Francia, y segun todas las apariencias no se halla en ninguna otra parte de Europa, ó á lo menos es en ella sumamente rara. Charleton dice que vió un individuo, pero no espresa de que lugar venia. Segun Aldrovando, los muslos de esta ave son cortos en proporcion de las piernas; el pico, que

es corto y se abre poco, es amarillo en su estension y tiene la punta negra; el manto es de gris de hierro, y el vientre blanco, cubriendo la cola dos plumas blancas con punta negra. A esto está reducido lo que refiere dicho naturalista, quien no añade cosa alguna en orden á las dimensiones ni tamaño, que segun su retrato son á poca diferencia como las del pluvial.

Aristóteles y Ateneo hablan tambien de una ave de rápida carrera con el nombre de *trochilos*, diciendo que en tiempo de calma va á buscar su alimento al agua. Mas este trochilos ¿es ave palmípeda y nadadora, como dice Aldrovando refiriéndola á su corredor? O, como indica Eliano, ¿es el trochilos ave de ribera del género de las pollas de agua ó de los pluviales de collar? Dificil me parece decidir esta cuestion, por las pocas noticias que nos han dejado los antiguos, pues todo lo que de ellas puede deducirse es que el trochilos pertenece á la clase de aves acuáticas, y Eliano le aplica, no sin alguna propiedad, lo que decian los antiguos del ave que penetra atrevidamente en la garganta del cocodrilo para comer las sanguijuelas, y le advierte la llegada del icteumon. Hase cometido un absurdo aplicando esta fábula á un pajarillo de bosque, que es el reye-

zuelo-troglodita, lo cual es efecto de un error de nombre, que reconoce su origen en que á este pájaro se le ha dado alguna vez el nombre de *trochilos* á causa de su vuelo arremolinado (1).

## EL FLAMENCO, ó FENICÓPTERO (2).

*Phœnicopterus ruber*. L.

EN el idioma del vivo, entusiasta y sensible pueblo griego casi todos los nombres pintaban el objeto ó caracterizaban la cosa, presentando la imágen ó la abreviada descripción de todo sér ideal ó verdadero. El nombre de *fenicóptero* (*ave de alas de llama*) es un ejemplo de las manifiestas correspondencias que constituyen la gracia y la energía de la lengua de los ingeniosos Griegos: correspondencias que rara vez encontramos en las lenguas modernas, las cuales traduciendo á su madre la han á menudo desfigurado. El nombre de fenicóptero, traducido por nosotros, ya no pinta al ave; y como tampoco representa cosa alguna, el equívoco

(1) Véase el artículo del *troglodita*.

(2) En latín, *phœnicopterus*; en las islas del cabo Verde, *flamenco*.